Hábitat para la Humanidad®

Serie

Conexiones:

Vivienda productiva y su impacto en la infancia

Por Katrina Lisnichuk, gerente de monitoreo, evaluación, rendición de cuentas y aprendizaje, Hábitat para la Humanidad Latinoamérica y el Caribe

20 de abril de 2026

RESUMEN

Una vivienda productiva es aquella en la que familia, además de vivir, tiene actividades económicas. Este marco conceptual analiza la relación entre el trabajo desarrollado en la vivienda y el bienestar de niños, niñas y adolescentes. El análisis identifica mecanismos mediante los cuales el uso productivo del hogar puede incidir en el bienestar infantil, asociados a la reorganización del cuidado, el uso del tiempo, la estabilidad económica del hogar, la autonomía de las personas cuidadoras y las dinámicas familiares cotidianas.

Palabras clave: vivienda productiva, trabajo basado en el hogar, infancia, adolescencia, mujeres, género, Latinoamérica y el Caribe, revisión de literatura, salud, educación.

ABSTRACT

A productive home is one in which the family, in addition to living there, carries out economic activities. This conceptual framework analyzes the relationship between work conducted within the home and the well-being of children and adolescents. The analysis identifies mechanisms through which the productive use of the home can influence child well-being, linked to the reorganization of caregiving, time use, household economic stability, the autonomy of caregivers, and everyday family dynamics.

Keywords: productive housing, home-based work, childhood, adolescence, women, gender, Latin America and the Caribbean, literature review, health, education.

English version available on habitat.org/lac.

Hábitat para la Humanidad es un movimiento de personas, tanto a nivel local como global, que trabajan juntas para construir comunidades más prósperas y vibrantes. Nos aseguramos de que cada persona cuente con un lugar seguro y digno al que pueda llamar hogar.
Juntos, construimos viviendas, comunidades y esperanza. Para más información, visite habitat.org/lac; también puede enviarnos sus preguntas y comentarios a info@habitat.org

Nuestra visión es
un mundo donde cada persona tenga un lugar digno para vivir.

1. INTRODUCCIÓN

La conceptualización de la vivienda en América Latina y el Caribe ha experimentado una transformación paradigmática en las últimas décadas, transitando de una visión estrictamente residencial a una comprensión del hogar como un ecosistema complejo donde convergen la vida doméstica, los sistemas de cuidados y las estrategias de generación de ingresos (Montes Ruiz, Arias Laurino, & Barriendos, 2026; Habitat para la Humanidad, 2025). Esta realidad, denominada vivienda productiva, se define por el uso total o parcial del espacio habitacional para el desarrollo de actividades económicas, una práctica que constituye una respuesta pragmática y resiliente ante la exclusión de amplios sectores de la población del mercado laboral formal y la prevalencia de la informalidad urbana (Tipple, 2005; Chen & Sinha, 2016). No obstante, la coexistencia de funciones productivas y reproductivas bajo un mismo techo no es un fenómeno neutral; impone tensiones estructurales que afectan de manera diferenciada a los diversos miembros del hogar, con implicaciones profundas para la niñez y la adolescencia, así como para la sostenibilidad del bienestar de las mujeres cuidadoras (Tipple, 2005; Montes Ruiz et al., 2026).

> **Vivienda productiva: una casa en la que las familias no solo habitan, sino que también desarrollan actividades económicas.**

Para las organizaciones o instituciones dedicadas al desarrollo del hábitat, la intervención en programas de vivienda productiva exige un enfoque de alta precisión técnica que trascienda la mera provisión de infraestructura física. Es imperativo adoptar una perspectiva que armonice la necesidad de ingresos económicos con el derecho de niños, niñas y adolescentes (NNA) a un entorno seguro y saludable, para evitar el daño involuntario (UNICEF, 2025). Al mismo tiempo, el diseño de estos programas debe internalizar una perspectiva de género que cuestione la feminización de la responsabilidad y evite que la integración del trabajo en el hogar se traduzca en un desgaste extremo para las mujeres (Montes Ruiz et al., 2026).

> **Es imperativo adoptar una perspectiva que armonice la necesidad de ingresos económicos con el derecho de niños, niñas y adolescentes e internalizar una perspectiva de género que cuestione la feminización de la responsabilidad y evite que la integración del trabajo en el hogar se traduzca en una sobrecarga extrema y un desgaste multidimensional para las mujeres.**

La vivienda productiva no es un fenómeno marginal; se estima que, en la región, aproximadamente 16.6 millones de personas adaptan sus hogares para combinar labores de cuidado con actividades económicas que van desde el comercio minorista hasta la manufactura artesanal (Habitat para la Humanidad, 2025). Esta modalidad se ha consolidado como una estrategia vital para el fortalecimiento de la resiliencia económica de los hogares

en contextos de vulnerabilidad (Bonnet et al., 2021). La literatura técnica advierte que existen beneficios derivados de esta práctica así como posibles efectos no deseados. Tanto los beneficios como los posibles riesgos se incluyen en los capítulos siguientes.

2. LA VIVIENDA PRODUCTIVA Y SUS EFECTOS EN LAS MUJERES Y LA INFANCIA

La evidencia sugiere que el ingreso del hogar es un determinante causal clave del desarrollo infantil, pues se asocia con mejoras en la salud neonatal y resultados cognitivos, especialmente en hogares de bajos recursos (Cooper y Stewart, 2021). En este sentido, la vivienda productiva actúa como un catalizador de recursos que puede potenciar el capital humano. No obstante, en contextos de precariedad habitacional extrema, se documentan impactos adversos concentrados en la salud física y las trayectorias escolares (Sacone da Silva Ferreira et al., 2019), lo que obliga a las instituciones de vivienda a repensar la arquitectura y el apoyo programático desde un enfoque de derechos.

2.1 Principales beneficios para la infancia y las mujeres cuidadoras

Si bien la generación de ingresos constituye un canal relevante a través del cual la vivienda productiva puede incidir en el bienestar de niños, niñas y adolescentes, este mecanismo resulta insuficiente para capturar la complejidad de sus efectos. Más allá de su dimensión económica, el uso productivo de la vivienda reconfigura la organización del tiempo, el uso del espacio doméstico y las relaciones familiares, lo que da lugar a mecanismos indirectos que pueden afectar el bienestar infantil por vías distintas al ingreso del hogar.

2.1.1 Mayor supervisión en el hogar

La literatura sobre sistemas familiares y ausencia parental muestra que la falta de presencia cotidiana de un cuidador se asocia con peores resultados en el bienestar socioemocional y educativo de niños y adolescentes, a través de mecanismos vinculados a la inestabilidad del sistema familiar, la menor supervisión y el debilitamiento de los vínculos de apego. Estos efectos se traducen en mayores niveles de estrés psicológico, síntomas de ansiedad y depresión, dificultades en la regulación emocional y problemas en la formación de vínculos afectivos estables, así como en un peor desempeño académico, mayor riesgo de rezago escolar y dificultades para la continuidad educativa. En contraste, una mayor presencia e involucramiento del adulto cuidador en la vida cotidiana del hogar puede atenuar estos efectos negativos, al fortalecer la supervisión, el apoyo emocional y la organización del tiempo infantil (Langlais, Chacón y Brazer, 2024; Albanese, Russo y Geller, 2019).

Otros estudios muestran que la ausencia de supervisión adulta en el hogar se asocia con mayores conductas de riesgo en niños y adolescentes, incluyendo ausentismo escolar, consumo de sustancias y comportamientos delictivos, incluso controlando el ingreso familiar. En este sentido, la presencia adulta cotidiana cumple un rol protector independiente del nivel de ingreso, al reducir conductas de riesgo y favorecer trayectorias de desarrollo más estables (Aizer, 2002).

En este sentido, la vivienda productiva puede constituir una estrategia que, al permitir una mayor presencia adulta en el hogar, especialmente de las madres, podría contribuir indirectamente a fortalecer la supervisión cotidiana y el acompañamiento infantil en contextos de alta vulnerabilidad, en comparación con otras formas de empleo que requieren la ausencia prolongada del cuidador principal.

2.1.2 Estabilidad económica

La evidencia sugiere que no solo el nivel de ingreso, sino también su estabilidad durante la infancia, resulta relevante para las trayectorias de largo plazo de los niños. En particular, la exposición a una mayor volatilidad del ingreso familiar durante la niñez se asocia con peores resultados educativos en la adultez, especialmente un mayor riesgo de deserción escolar, efecto que se concentra en niños provenientes de hogares de menores ingresos.

Si bien las magnitudes estimadas son moderadas y menores en comparación con los efectos del ingreso permanente, los resultados indican que la inestabilidad económica temprana puede afectar procesos clave de acumulación de capital humano, lo que sugiere que hogares con mayor capacidad para amortiguar shocks económicos ofrecen entornos más estables para el desarrollo infantil (Hardy, 2014). De igual manera, la inestabilidad económica del hogar puede afectar el bienestar infantil a través de la desorganización de rutinas familiares, el aumento del estrés parental y la generación de entornos domésticos más caóticos, lo que dificulta la supervisión, la regularidad del cuidado y los procesos de autorregulación infantil, especialmente en hogares de bajos ingresos (Hill et al., 2013).

Desde esta perspectiva, la vivienda productiva puede entenderse como una estrategia para aumentar la resiliencia económica de los hogares, al facilitar la continuidad o diversificación de fuentes de ingreso frente a shocks, lo que podría reducir la exposición de niños y adolescentes a entornos marcados por la inestabilidad económica recurrente.

2.1.3 Mejora del bienestar psicológico y la autoeficacia de madres y cuidadores

La literatura psicológica y del desarrollo infantil muestra que el bienestar psicológico y la percepción de competencia de madres y cuidadores en su rol parental constituyen dimensiones relevantes del entorno en el que se desarrollan niños, niñas y adolescentes. Una revisión sistemática de literatura evidencia que mayores niveles de autoeficacia parental se asocian con menor estrés y menor sintomatología depresiva en madres y cuidadores, así como con prácticas de crianza más sensibles, consistentes y responsivas (Albanese, Russo y Geller, 2019).

Adicionalmente, una mayor autoeficacia materna se vincula con un menor uso de prácticas disciplinarias coercitivas o disfuncionales y con interacciones más cálidas y estructuradas con los hijos, mientras que niveles

bajos de autoeficacia se asocian con mayor estrés parental y mayor riesgo de prácticas de crianza problemáticas (Sanders y Woolley, 2005). A través de estos mecanismos, el bienestar psicológico y la autoeficacia del cuidador se relacionan indirectamente con mejores resultados socioemocionales y conductuales en niños, incluyendo una mejor regulación emocional y una menor prevalencia de problemas de conducta.

En este sentido, la vivienda productiva puede incidir indirectamente en el bienestar infantil al modificar las condiciones cotidianas en que madres y cuidadoras ejercen simultáneamente el trabajo y el cuidado. Al reducir tiempos de traslado y permitir una mayor flexibilidad en la organización diaria, esta modalidad puede aumentar la percepción de control sobre el tiempo y las rutinas de cuidado, lo que fortalece la autoeficacia parental y reduce el estrés asociado a la conciliación trabajo–familia (López Estrada, 2002; Wagemann, Maynard & Simons, 2024; Doering & Liu, 2019). Sin embargo, esta relación no es automática: en contextos de precariedad habitacional, la superposición entre actividades productivas, domésticas y de cuidado puede intensificar la carga laboral femenina, reducir el descanso y aumentar el estrés físico y emocional, debilitando estos efectos positivos (Verrest & Post, 2007; Floro & Pichetpongsa, 2010; Wagemann et al., 2024).

La vivienda productiva puede operar como un arreglo funcionalmente equivalente a la flexibilidad laboral, al permitir a las madres reorganizar tiempos de trabajo y cuidado desde el hogar.

“El cambio más importante para mí es que ahora soy feliz mientras trabajo



Particpante del proyecto de viviendas productivas de Hábitat para la Humanidad Paraguay, 2021

2.1.4 Autonomía, poder de decisión y reducción de la violencia intrafamiliar

Una mayor autonomía económica y capacidad de decisión de las mujeres se asocia con una menor exposición a violencia intrafamiliar, a través del fortalecimiento del poder de negociación dentro del hogar y la reducción de la dependencia económica respecto de la pareja (Lemaitre et al., 2014). A su vez, la violencia intrafamiliar tiene efectos directos y bien documentados sobre el bienestar de niños, niñas y adolescentes, como mayores niveles de estrés crónico, problemas de salud mental, dificultades socioemocionales y peores resultados educativos (Corral-Verdugo et al., 2010; Corral-Verdugo et al., 2011).

La vivienda productiva puede incidir indirectamente en el bienestar de niños, niñas y adolescentes al fortalecer la autonomía económica y el poder de decisión de las mujeres cuidadoras, al permitirles generar ingresos propios desde el hogar y reducir situaciones de dependencia estructural. Esta mayor autonomía puede traducirse en un aumento del poder de negociación dentro del hogar y en una menor exposición a dinámicas de violencia intrafamiliar, configurando entornos familiares más seguros y estables para el desarrollo infantil (Doering & Liu, 2019; Wagemann, Maynard & Simons, 2024).

2.1.5 Mayor autonomía y mejoras en decisiones reproductivas

La literatura muestra que mayores niveles de autonomía laboral influyen en las decisiones reproductivas de las mujeres, lo cual afecta tanto el momento de entrada a la maternidad como la probabilidad de tener hijos adicionales. En particular, el control sobre horarios y condiciones de trabajo se asocia con una postergación o una mayor continuidad reproductiva según la etapa del ciclo vital, al reducir las tensiones entre trabajo y cuidado (Osiewalska y Matysiak, 2025).

En la misma línea, la evidencia indica que condiciones laborales que facilitan la conciliación entre trabajo y familia, especialmente el acceso a arreglos laborales flexibles, se asocian con mayores intenciones de tener hijos, en particular segundos nacimientos, mientras que los beneficios centrados exclusivamente en servicios de cuidado no muestran efectos significativos (Juni y Vitali, 2025). Dado que la sincronización del embarazo y la estabilidad laboral materna configuran el contexto en el que nacen y se desarrollan niños y niñas, estos resultados sugieren un canal indirecto relevante entre condiciones de trabajo y bienestar infantil.

Esto sugiere un canal indirecto mediante el cual el trabajo productivo basado en la vivienda podría incidir en las decisiones reproductivas y en el contexto inicial de desarrollo de niños y niñas.

2.2 Potenciales riesgos asociados a la vivienda productiva en condiciones precarias y sin acompañamiento[1]

2.2.1 Salud y bienestar físico y socioemocional

La evidencia indica que la vivienda productiva puede afectar negativamente la salud de niños y adolescentes a

[1] En este documento, los potenciales efectos adversos asociados a la vivienda productiva se interpretan a la luz de la evidencia disponible, la cual se concentra principalmente en contextos de informalidad, precariedad habitacional y ausencia de apoyos o adecuaciones del entorno doméstico. Esta distinción analítica se mantiene a lo largo del análisis, tanto en la dimensión de salud y bienestar físico y socioemocional como en la de educación y desarrollo de capacidades.

través de mecanismos directos e indirectos. Entre los impactos indirectos destaca la tensión en el cuidado infantil debido a la superposición de actividades laborales y responsabilidades domésticas, lo que reduce la calidad del cuidado (Mehrotra y Biggeri, 2007). Asimismo, la transformación del hogar en taller introduce riesgos ambientales y de seguridad al reducir el espacio habitable e incorporar insumos tóxicos o peligrosos (Mehrotra y Biggeri, 2007). En Pakistán, se reportó que casi todos los niños en estos entornos presentaban enfermedades asociadas a la producción (Mehrotra y Biggeri, 2010), mientras que en Brasil se documentó la exposición a contaminantes aun sin participación directa del menor (Sacone da Silva Ferrreira et al., 2019). Además, la atención dividida de los adultos incrementa la incidencia de accidentes domésticos como caídas y quemaduras (WIEGO, 2016). Directamente, el trabajo en el hogar impacta el bienestar socioemocional al reducir significativamente las horas de sueño y el tiempo de ocio en adolescentes (Pereira et al., 2020).

2.2.2 Educación y desarrollo de capacidades

El trabajo productivo en la vivienda influye mayoritariamente de forma negativa en las trayectorias educativas (Mehrotra y Biggeri, 2007; 2010; Doane, 2007). Un impacto directo es el aumento de la probabilidad de trabajo infantil, facilitado por la disponibilidad inmediata y flexibilidad de las tareas en el hogar (Mehrotra y Biggeri 2010). Estimaciones de la OIT confirman que la presencia de adultos trabajando en la vivienda incrementa esta probabilidad en países de ingresos medios y bajos (OIT, 2021). No obstante, estudios cualitativos sugieren que esta relación no es inevitable y varía según el contexto; en algunos casos la participación es ocasional e informal, como en el comercio minorista (Tipple, 2005).

Indirectamente, el aumento de la carga laboral genera riesgos de bajo desempeño o abandono escolar (Mehrotra y Biggeri 2010). Estos efectos presentan brechas de género marcadas, afectan principalmente a las niñas mayores, quienes asumen tareas de cuidado de hermanos para que sus madres puedan trabajar a tiempo completo (Mehrotra y Biggeri, 2007). Esta reasignación limita su desarrollo de capacidades y fomenta la pobreza intergeneracional (Mehrotra y Biggeri, 2007; 2010; Doane, 2007). Finalmente, la literatura distingue entre formas leves de participación y aquellas intensivas o peligrosas; mientras el aumento del ingreso puede favorecer la escolaridad, la expansión productiva sin protección adecuada puede incrementar la demanda de trabajo de niños y adolescentes (Dammert et al., 2018).

Resumen de los principales beneficios y efectos adversos potenciales de una vivienda productiva para mujeres e infancia según dimensiones clave

Dimensión	Beneficios potenciales de la vivienda productiva		Efectos adversos de la vivienda productiva *Si no se incluye acompañamiento adecuado*	
	Para mujeres	Para niños y adolescentes	Para mujeres	Para niños y adolescentes
Estabilidad económica 	**Reducción de la volatilidad del ingreso** Disminuye el estrés, satisfacción laboral y reconocimiento comunitario.	**Más estabilidad educativa y mejor nutrición** Aumenta el ingreso y su estabilidad educativa y la capacidad de inversión en salud y nutrición (Cooper y Stewart, 2021).	**Informalidad** Dependencia de mercados locales inestables; falta de protección social (Tipple, 2005).	**Potencial aumento del trabajo infantil y ausencias escolares** Mayor probabilidad de trabajar, ya sea de manera exclusiva o combinando trabajo y asistencia escolar, también disminuye la calidad de tiempo de ocio y sueño (Mehrotra y Biggeri 2010).
Organización del tiempo 	**Reducción de traslados** Flexibilidad para la conciliación entre trabajo y cuidados lo que mejora la autoeficacia de las cuidadoras	**Mayor supervisión en el hogar** El involucramiento adulto actúa como un factor protector pues reduce conductas de riesgo y favorece un desarrollo más estable al fortalecer el apoyo emocional y la organización del tiempo (Aizer, 2002).	**Superposición de jornadas** La combinación de vivienda y trabajo puede causar superposición de jornadas y agotamiento extremo de la cuidadora, lo que a su vez perpetua la inequidad en los roles de género (Montes Ruiz et al., 2026).	**Disminución del descanso** Esta modalidad de trabajo tiene efectos perjudiciales sobre el sueño y el tiempo de ocio (Pereira et al., 2020).
Configuración espacial 	**Aumenta la disponibilidad de servicios y la ciudad sostenible** Optimización del uso del suelo en asentamientos informales gracias a mayor oferta de servicios de escala barrial (Tipple, 2005)	**Aumenta la disponibilidad de servicios y la ciudad sostenible** Optimización del uso del suelo en asentamientos informales gracias a mayor oferta de servicios de escala barrial (Tipple, 2005)	**Potencial hacinamiento funcional** Coexistencia de materiales peligrosos y usos habitacionales (Mehrotra y Biggeri, 2007).	**Peligros de contaminación o accidentes** Más inseguridad al reducir el espacio destinado a la vida doméstica e introducir insumos, químicos, humos u otros materiales peligrosos vinculados a las actividades productivas (Mehrotra y Biggeri, 2007).
Autonomía 	**Menos dependencia económica** Generación de ingresos propios y fortalecimiento del poder de negociación (Doering y Liu, 2019).	**Involucramiento progresivo** Permite que el niño adquiera conocimientos concretos sobre las herramientas, los lenguajes y las expectativas del mundo laboral. (Universidad Pontificia del Perú, 2017.)	**Pobreza económica** Feminización de la pobreza si no se redistribuyen las cargas de cuidado (Montes Ruiz et al., 2026).	**Percepciones de roles de género** Al observar a sus padres trabajar, los niños no solo aprenden tareas técnicas, sino que internalizan las "responsabilidades generizadas" y las inseguridades del mercado laboral. (Beach y Mikats, 2026)

3. Recomendaciones estratégicas para organizaciones o instituciones de vivienda.

Para que una organización de vivienda implemente proyectos productivos que salvaguarden a la niñez, debe adoptar una gestión de riesgos proactiva (Oxfam, 2023; UNICEF, 2026) y debe incorporar un enfoque de reconocimiento y prevención de las desigualdades estructurales que se manifiestan en la "feminización de la responsabilidad" (Montes Ruiz et al., 2026).

Las siguientes recomendaciones, agrupadas por ámbitos de acción, contribuirían a materializar los beneficios potenciales y mitigar los riesgos identificados en el capítulo anterior.

3.1 Diseño arquitectónico y seguridad física

Visibilidad y supervisión pasiva: el diseño debe permitir observar a los niños desde el área de trabajo sin que estos tengan que ingresar al taller (Montes Ruiz et al., 2026; Álvarez, 2023).

Mitigación de riesgos ambientales: es mandatorio realizar pruebas de detección de plomo y asegurar sistemas de ventilación cruzada en los talleres para disipar Compuestos Orgánicos Volátiles (COV) (Sacone da Silva Ferreira et al., 2019).

Instalaciones eléctricas: el taller debe contar con circuitos independientes y tomacorrientes a prueba de manipulaciones fuera del alcance de niños (Minsalud, 2024; Drugs.com, 2024).

Almacenamiento de seguridad: todo proyecto debe incluir mobiliario fijo para el almacenamiento de insumos peligrosos con sistemas de cierre inaccesibles para menores (Minsalud, 2024; CPSC, 2024).

3.2 Salvaguarda institucional y protocolos operativos

Código de conducta: todo personal técnico que ingrese a la vivienda debe estar sujeto a un código que prohíba el contacto físico no supervisado con menores (Oxfam, 2023; UNICEF, 2026).

Cláusulas de protección: los contratos de financiamiento deben incorporar cláusulas de compromiso contra el trabajo infantil (OIT, 2021; UNICEF & OIT, 2025).

Gestión de la imagen: se debe exigir el consentimiento informado para el uso de fotos y evitar imágenes que permitan geolocalizar la vivienda del menor (UNICEF, 2026).

3.3 Recomendaciones para evitar la sobrecarga y el desgaste extremo

Diseño de la "Vivienda atenta a los cuidados": priorizar la eliminación de jerarquías espaciales y diseñar cocinas centrales abiertas que permitan la socialización de la tarea (Montes Ruiz et al., 2026; Valdivia, 2018).

Fomento de la autonomía: colocar estantes y lavabos a alturas accesibles para que los niños, niñas y adolescentes realicen tareas básicas sin intervención constante de la madre (Álvarez, 2023; Montes Ruiz et al., 2026).

Tecnologías de eficiencia doméstica: introducir estufas eficientes o sistemas de captación de agua que eliminen la necesidad de acarreo físico (Montes Ruiz et al., 2026).

Promoción de la corresponsabilidad: condicionar el apoyo financiero a la participación familiar en talleres sobre la redistribución del trabajo doméstico (Montes Ruiz et al., 2026).

4. Referencias

Aizer, A. (2004). Home alone: Supervision after school and child behavior. Journal of Public Economics, 88(9-10), 1835-1848.

Albanese, A. M., Russo, G. R., & Geller, P. A. (2019). The role of parental self-efficacy in parent and child well-being: A systematic review of associated outcomes. Child: Care, Health and Development, 45(3), 333-363.

Alarcón, M., & Vázquez, V. (2020). Redes de apoyo y cooperativas de mujeres artesanas en el México rural. Revista de Estudios de Género.

Álvarez, S. (2023). La vivienda con perspectiva de género: Arquitectura feminista, un paso hacia una cultura igualitaria. EcoHabitar.

Beach, B.A. (1988). Children at work: The home workplace. Early Childhood Research Quarterly, 3, 209-221.

Bonnet, F., Carré, F., Chen, M., & Vanek, J. (2021). Home-based workers in the world: A statistical profile. WIEGO Statistical Brief No. 27.

Chen, M. A., & Sinha, S. (2016). Home-based workers and cities. Environment and Urbanization, 28(2), 343-358.

Christensen, K. E. (1987). Impacts of computer-mediated home-based work on women and their families. Office Technology and People, 3(3), 211-230.

Clark, Sue Campbell. (2000). Work/family border theory: A new theory of work/family balance. Human Relations 53(6):747–770. https://doi.org/10.1177/0018726700536001

Cooper, K., & Stewart, K. (2021). Does household income affect children's outcomes? A systematic review of the evidence. Child Indicators Research, 14(3), 981-1005.

Corral-Verdugo, V., Barrón, M., Cuen, A., & Tapia-Fonllem, C. (2011). Habitabilidad de la vivienda, estrés y violencia familiar. Psyecology, 2(1), 3-14.

Corral-Verdugo, V., Frías-Armenta, M., & González-Lomeli, D. (2010). Environmental factors in housing habitability as determinants of family violence. In M. Frías-Armenta & V. Corral-Verdugo (Eds.), Bio-psycho-social perspectives on interpersonal violence (pp. 125–142). Nova Science Publishers.

CPSC. (2024). Mantenga un hogar seguro - proteja a los niños con diversos dispositivos de seguridad. U.S. Consumer Product Safety Commission.

Dammert, A. C., De Hoop, J., Mvukiyehe, E., & Rosati, F. C. (2018). Effects of public policy on child labor: Current knowledge, gaps, and implications for program design. World development, 110, 104-123

Deere, C. D., & León, M. L. (2000). Género, propiedad y empoderamiento: Tierra, Estado y mercado en América Latina. TM Editores.

Doane, D. L. (2007). Living in the background: homebased women workers and poverty persistence. Chronic Poverty Research Centre Working Paper, (97).

Doering, L. B., & Liu, C. C. (2019). From the ground up: Gender, space, and self-employment in a Colombian housing project. Sociology of Development, 5(2), 198-224.

Drugs.com. (2024). Medidas de seguridad en el hogar para los niños.

Floro, Maria S., and Anant Pichetpongsa. (2010). Gender, work intensity, and well-being of Thai home-based workers. Feminist Economics 16(3): 5-44.

Gatrell, Caroline J., Simon B. Burnett, Cary L. Cooper, and Paul Sparrow. (2013). Work–life balance and parenthood: A comparative review of definitions, equity and enrichment. International Journal of Management Reviews 15(3):300–316. https://doi.org/10.1111/j.1468-2370.2012.00341.x.

Gennetian, L. A., Castells, N., & Morris, P. A. (2010). Meeting the basic needs of children: Does income matter?. Children and Youth Services Review, 32(9), 1138-1148.

Habitat para la Humanidad. (2025). La vivienda productiva: transformar hogares en motores de desarrollo en Latinoamérica.

Hardy, B. L. (2014). Childhood income volatility and adult outcomes. Demography, 51(5), 1641-1665.

Hill, H. D., Morris, P., Gennetian, L. A., Wolf, S., & Tubbs, C. (2013). The consequences of income instability for children's well-being. Child Development Perspectives, 7(2), 85-90.

Hochschild, Arlie Russell. (2001). The time bind: When work becomes home and home becomes work. New York: Metropolitan Books.

International Labour Organization. (2021). Working from home: From invisibility to decent work. International Labour Office. International Labour Office – Geneva. Disponible en: https://www.ilo.org/sites/default/files/wcmsp5/groups/public/%40ed_protect/%40protrav/%40travail/documents/publication/wcms_765806.pdf

Juni, M., & Vitali, A. (2025). Family-friendly workplaces and fertility intentions. Genus, 81(1), 36.

Langlais, M. R., Chacón, V., & Brazer, J. H. (2024). Growing up with an absent parent: A mixed-methods approach on parental absence and well-being. The Family Journal.

Lemaitre Ripoll, Julieta, Sandra García Jaramillo & Hernán Ramírez Rodríguez. (2014). Vivienda/violencia: intersecciones de la vivienda y la violencia intrafamiliar en Ciudad Bolívar, Bogotá. Revista de Estudios Sociales, (50), 71-86.

López Estrada, Silvia. (2002). Work, Gender, and Space: Women's Home-Based Work in Tijuana, Mexico. Journal of Developing Societies, 18(2–3): 169–195.

Mehrotra, S., & Biggeri, M. (2007). Asian informal workers. Rutledge Taylor and Francis Group.

Mikats, J. (2020). Children's perspectives on everyday family life and home in the context of parental home-based work.

Minsalud. (2024). Herramientas educativas para la prevención de accidentes en el hogar. Ministerio de Salud de Colombia.

Montes Ruiz, A. P., Arias Laurino, D., & Barriendos, J. (2026). Incorporación de la perspectiva de género en programas de vivienda social. Hábitat para la Humanidad - Tecnológico de Monterrey.

OIT. (2021). Working from home: From invisibility to decent work. International Labour Office.

Osiewalska, B., & Matysiak, A. (2025). Two sides of a coin: The relationship between work autonomy and childbearing. Journal of Marriage and Family, 87(3), 1178-1199.

Oxfam. (2023). Guía de Salvaguardia para Socias. Oxfam LAC.

Pereira, E. C., Ferreira, A. P. S. D. S., Sato, A. P. S., Fischer, F. M., & Olympio, K. P. K. (2020). Home-based outsourced informal work by children and adolescents impacts sleep and leisure—a preliminary study. Environmental Science and Pollution Research, 27(26), 32754-32761.

Sacone da Silva Ferreira, A. P. S. et al. (2019). Home-based and informal work exposes the families to high levels of potentially toxic elements. Chemosphere, 218, 319-327.

Sanders, M. R., & Woolley, M. L. (2005). The relationship between maternal self-efficacy and parenting practices: Implications for parent training. Child: care, health and development, 31(1), 65-73.

Tipple, G. (2005). The place of home-based enterprises in the informal sector: Evidence from Cochabamba, New Delhi, Surabaya and Pretoria. Urban Studies, 42(4), 611–632.

Verrest, Hebe, & Johan Post. (2007). Home-based economic activities, livelihoods and space in Paramaribo, Suriname. International Development Planning Review, 29(2), 161-184.

Voydanoff, Patricia. (2005). Toward a conceptualization of perceived work–family fit and balance: A demands and resources approach. Journal of Marriage & Family 67(4):822–836. https://doi.org/10.1111/j.1741-3737.2005.00178.x

UNICEF. (2025). Cargas invisibles: inequidades en el trabajo de cuidados no remunerado realizado por niños, niñas y adolescentes en América Latina y el Caribe.

UNICEF. (2026). Child Safeguarding Toolkit for Business.

UNICEF & OIT. (2025). Informe mundial sobre el trabajo infantil.

Valdivia, B. (2018). Del urbanismo androcéntrico a la ciudad cuidadora. Hábitat y Sociedad, 11.

Wagemann, E., Maynard, V., & Simons, B. (2024). Housing and home-based work: Considerations for development and humanitarian contexts. Cities, 147.

WIEGO. (2016). Our children do not get the attention they deserve. WIEGO Child Care Initiative.

Serie

Conexiones

Presentamos nuestra serie de artículos basados en la revisión de evidencia realizada por otras organizaciones. En estos documentos, abarcamos distintos temas relacionados con la vivienda social en Latinoamérica y el Caribe, para proponer nuevos análisis y soluciones.

Otros artículos de esta serie:

- Agua, comunidad y sostenibilidad
- Vivienda resiliente como medio para mejorar la calidad de vida
- Desafío de acceso a la vivienda y al crédito para la población LGBTIG+

Encuentre más información y evidencia en nuestro sitio web:

https://www.habitat.org/lac-es/impacto/publicaciones

Conectemos con nuevas ideas en LinkedIn:

https://www.linkedin.com/company/habitat-for-humanity-lac/